

RAFAEL MALUENDA

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Estamos frente a un escritor chileno que idealizó en sus cuentos y novelas la vida de los bandidos chilenos; quizás si los conoció desde la fría crónica periodística, desde cuyos escritorios vibró con la noticia del robo o el crimen. Sin embargo, no es de aquellos que usufructúa de estos acontecimientos, más bien los narra con la conciencia cabal de que todo estaba escrito y que los destinos de los hombres se parecen a los cursos de los ríos. De otra manera no se hubiesen leído sus numerosos libros que tienen una soberbia humanidad que camina por sus páginas, especialmente cuando se refiere a los quichacres del campo nuestro, a sus costumbres, a su belleza inigualada.

"Lector de Maupassant, de Daudet, de Gorki, de Flaubert, de Bret Harle —nos dice el crítico Raúl Silva Castro—, sabe atraer sobre su cuadro la atención del lector porque no sólo relata una anécdota o una vida entera en el momento en que culmina, sino que combina elementos, baraja color y forma, alinea y mezcla con arte sutil y delicado. Es evidente que conoce a fondo la vida campestre y que la siente en sus venas, aunque no es hijo del campo sino de la ciudad".

Rafael Maluenda nació en Santiago de Chile en un 1885 y fue hijo de don Aaron Maluenda Araos y de doña Mariana Labarca Toro. Era el mayor de trece hermanos. Sus estudios primarios los hizo en una escuela pública ubicada en la calle San Ignacio con avenida Matte.

En 1897 ingresa al Instituto Nacional donde permanece hasta 1903, con el término de sus humanidades. En este año comienza a escribir, según propia confesión. En el Instituto Nacional redacta, dibuja y vende su periódico "El Deber", con cuyas ganancias se compra libros y útiles escolares. En 1904 se recibe de bachiller, y es redactor de cables del diario "La Jey". Publica su primer cuento en la revista "Chile Ilustrado". Se trata de "Rebelión".

"Mi madre quería que yo fuera profesional —confiesa Rafael Maluenda en una entrevista— que tuviera un título de médico, abogado o ingeniero. Yo escogí, para satisfacerla, la carrera de arquitecto, la que abandoné en cuanto ella dejó este mundo. Y me hice periodista".

Siempre estuvo rodeado de amigos escritores. Era pariente cercano de Guillermo Labarca, el célebre autor de esa novela corta llamada "Mirando

al océano". En la misma Escuela de Arquitectura fue compañero de Pedro Prado, el fino sonetista y Premio Nacional de Literatura del año 1949.

Comienza a animar las veladas literarias del recordado Ateneo de Santiago, donde lee su cuento "En el rodeo". Comienza a publicar cuentos y piezas breves en la revista "Zig-Zag". En 1907 viaja a Francia. Colabora en el diario "El Ferrocarril", y más tarde ingresa a "El Diario Ilustrado". A estas alturas empieza a obtener premios en los principales concursos literarios de aquellos tiempos.

En el año 1914 se traslada a Chillán, fundando el diario "El Día" y en 1915 da a conocer su famoso cuento "La Pachacha". En la misma ciudad de Chillán aparece su novela "Venidos a menos".

En 1920 es ya un escritor hecho y derecho. Escribe obras teatrales y en este aspecto motiva una serie de composiciones que va publicando a medida que las encuentra satisfactorias. Comienza a trabajar en "El Mercurio" y viaja a Brasil y a los países del Oriente en desempeño de funciones diplomáticas.

En 1943 es designado director de "El Mercurio" y en 1954 obtiene el Premio Nacional de Periodismo, que se otorga por primera vez en Chile. Más tarde es nombrado miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

Entre las obras publicadas por Maluenda vale la pena realizar una breve estadística. Por ahí resaltan sus cuentos "Escenas de la vida campesina", "Los ciegos", "Colmena urbana", "Seis cuentos", "Venidos a menos", "La Pachacha" y "Eloisa"; sus novelas "La señorita Ana", "La cantinera de las trenzas rubias", "Confesiones de una profesora", "Armiño negro" y "Vampiro de trapo"; y sus obras de teatro "La suerte", "Por un clavel", "Triángulo" y "Luz que no muere".

Quizás si el recuerdo literario más interesante que se tenga de este escritor son sus famosas historias de bandidos. Rafael Maluenda idealizó a Ciriaco Contreras en sus silvestres y fantasmales correrías por el valle central chileno, al pie de las montañas y a vuelo de la cordillera. En ella se incluye la romántica descripción de los campos chilenos, que otorgaron a Ciriaco Contreras su condición de bandolero de los pobres.

Rafael Maluenda falleció en Santiago en el año 1963.

M. M. L.

Rafael Maluenda [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Maluenda [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile